

Urge continuidad en el servicio y mejor comunicación

Las deficiencias en la continuidad del servicio eléctrico y la necesidad de una comunicación transparente y efectiva por parte del Operador, Luma Energy, han llenado de incertidumbre a los consumidores.

Próximamente se cumplen las primeras dos semanas del operador y todavía es incierta la continuidad del servicio eléctrico a todos los consumidores. Antes del fuego en la subestación de Monacillos y sin contar aún con ningún evento de tormenta o huracán, ya miles de consumidores estaban afectados por días de interrupción de servicio y apagones prolongados.

Antes de entrar en vigor el contrato del operador, el 1 de junio, advertí repetidamente que la falta del recurso humano afecta la continuidad del servicio eléctrico. La falta de mecanismos dentro del acuerdo con el operador para integrar este recurso humano, diestro y disponible, a las labores del sistema eléctrico ha causado que no se cuente con todo el personal necesario para tener una operación efec-

PUNTO DE VISTA



Tomás Torres Placa

Representante de los Consumidores ante la Junta de Gobierno AEE

tiva del sistema.

En la pasada reunión de la Junta de Gobierno de la AEE, el 28 de mayo, se indicó que, a esa fecha, 802 empleados habían completado el proceso y renunciado a la AEE para unirse al operador, Luma Energy. El operador expresó que esperaba contar con 2,100 empleados para la fecha de comienzo de operaciones debido a que 1,100 empleados de la AEE habían aceptado su oferta de empleo, más habían contratado 1,000 empleados adicionales

fuera de la AEE. Esto contrasta con los aproximadamente 4,400 empleados que se requieren para operar las funciones del sistema eléctrico que recaen bajo el operador. Estamos a tiempo de corregir cualquier deficiencia en el acuerdo del operador en vías de facilitar que se integre el recurso humano necesario y así evitar una calamidad mayor ante un evento de tormenta o huracán.

Otra deficiencia que ha causado incertidumbre es la falta de una comunicación transparente y efectiva. En días recientes, respuestas a preguntas en torno a la cantidad de brigadas disponibles, número de consumidores sin servicio y disponibilidad de recursos para restablecer el servicio eléctrico han sido vagas e impresas. Es inaceptable este tipo de respuestas en esta coyuntura importante de la transformación de nuestro sistema eléctrico, y en plena temporada de huracanes.

El mismo patrón de una comunicación deficiente se observó durante el incendio ocurrido en el patio de interruptores del Centro de Control Energético

en Monacillos, el pasado jueves 10 de junio. El incendio, que ocurrió cerca de la 6:15 pm y que desplegó enormes cantidades de humo negro, fue ampliamente cubierto por los medios de comunicación y consternó a los ciudadanos. La preocupación de los consumidores fue tal, que comenzamos a ver nuevamente largas filas en las estaciones de gasolina preparándose para lo peor. Más allá de información general en las redes sociales del operador, no existió una estrategia proactiva de informar a los consumidores sobre el incendio y sus repercusiones en el sistema eléctrico. La incertidumbre se mantuvo hasta cerca de las 8:30 pm cuando el operador comenzó a ofrecer escasa información.

La incertidumbre en la continuidad de servicio eléctrico en el país se agrava si la comunicación también falla. Nadie está exento de cometer errores ni ningún acuerdo es perfecto, se requiere corregir lo que está deficiente para asegurar la transformación de nuestro sistema eléctrico.